

Nueva visita a la llamada entonación imperativa del español

Pedro Martín Butragueño
El Colegio de México
pmartin@colmex.mx

1. Introducción

La relectura contemporánea del capítulo dedicado por Navarro Tomás 1974 [1944] (pp. 130-151) a la entonación volitiva sugiere una perspectiva pragmáticamente muy rica por parte su autor, cercana al concepto de acto de habla directivo¹. Para Navarro, a pesar de la vinculación entre las diferentes dimensiones melódicas, la entonación volitiva cumple una función específica, frente a la entonación lógica y la entonación emocional (pp. 130-131). Las dos manifestaciones melódicas principales de la volición corresponderían al *mandato* y a la *súplica* (según si el poder recae en el hablante o en su interlocutor); el primero se graduaría en invitación, recomendación y mandato, y la segunda en petición, ruego y súplica (según la fuerza o impulso volitivo aplicado, p. 131). La expresión del deseo se ve refrenada por el trato social (es decir, por la cortesía, p. 132). Estas tres dimensiones, poder, fuerza y cortesía, sirven a Navarro para estudiar la manifestación prosódica de una serie de actos de habla específicos, vinculados todos a la directividad, diferenciados entre sí por el uso de diferentes estrategias prosódicas (que no es posible resumir aquí).

En los últimos veinticinco años, por otra parte, se ha venido discutiendo la existencia de propiedades que identificaran una posible entonación imperativa del español; debe observarse que, en general, cuando se ha contrastado la entonación *declarativa* con la *imperativa* en las investigaciones con pares mínimos, ésta última se ha considerado en el sentido pragmático de *orden*, a juzgar por las metodologías empleadas. Kvavik (1987, 1988) analiza cuatro mujeres hablantes de español cubano (1987, p. 144; 1988, p. 37) sin encontrar diferencias tajantes entre la prosodia imperativa y la declarativa en pares enunciativos²; los imperativos tendrían picos tonales más altos³, y aunque el rango en semitonos tiende a ser mayor para los imperativos, no lo es de forma categórica ni evidente⁴. Willis (2002) analiza datos de cuatro hablantes de español mexicano (de Puebla), dos hombres y dos mujeres, en habla controlada⁵; encuentra diferencias locales⁶ no categóricas (es decir, marcas no exclusivas que tienden a aparecer con la imperatividad, p. 369); rango tonal incrementado en el nivel del acento tonal⁷, reducción de la desacentuación⁸ (pp. 355, 371-372), incremento de acentos tonales ascendentes

¹ Este artículo se inscribe en el proyecto "Diversidad y variación fónica en las lenguas de México: hacia una nueva caracterización de la diversidad geolingüística" (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 127876, convocatoria CB-2009-01); forma parte de una serie de trabajos preparatorios de *Fonología variable del español de México*. Vol. II: *Entonación*. Agradezco las observaciones de Érika Mendoza.

² "There is no uniform declarative vs. imperative strategy along the dimensions of prominence or intonation patterns, but strong tendencies for the 'same' pattern and initial rising tunes do emerge" (1988, p. 43).

³ "The means and standard deviations show higher peak F₀ for imperatives for all subjects" (1988, p. 46).

⁴ "The 'Total' averages and the individual subject averages indicate a wider semitone range for imperatives. [...] The data do not substantiate a claim that imperatives are necessarily wider in frequency range than declaratives" (1988, p. 47).

⁵ "Each informant read a series of contexts that intended an imperative or declarative response of a syntactically ambiguous sentence following Kvavik (1987, 1988). The sentences are all syntactically similar, with the verb occurring in utterance-initial position" (Willis 2002, p. 353). Se trata, por tanto, de habla controlada; a juzgar por los ejemplos, la forma imperativa del verbo sirve para establecer órdenes como acto de habla (y no otro tipo de actos); llama la atención que el imperativo esté siempre fuera de la posición nuclear.

⁶ Con respecto al carácter local o global de las propiedades prosódicas, según su dominio de aplicación, véase Martín Butragueño (2013a) para el contraste entre enunciados representativos (declarativos) e interrogativos absolutos.

⁷ "The difference in tonal range between the imperatives and declaratives is more apparent when seen as the change between the L tone and the H tone instead of a simple comparison of H tone values. [...] The L tones are lower and the H tones are higher in imperatives compared to declaratives" (Willis 2002, p. 361); este hecho reforzaría la visión bitonal de los tonos ascendente y la marcación intencional de los imperativos en el nivel local. Los resultados expuestos *infra* confirman la importancia de los bitonos LH, tanto en el pre-núcleo como en el núcleo, lo que se refleja tanto en las restricciones de ASOCIACIÓN como en las de BUENA FORMACIÓN.

de pico temprano semejantes a los de foco contrastivo⁹ y modificaciones de la duración¹⁰. Por su parte, Robles-Puente (2011) señala la vinculación prosódica entre enunciados declarativos e imperativos, al tiempo que la existencia de *otras* estrategias prosódicas que combinan el nivel tonal global y local en datos europeos peninsulares, también en materiales controlados; aun cuando el patrón imperativo es semejante al declarativo, se observan valores tonales más altos en el primer caso; y, en general, se confirma la tendencia a un F₀ más alto y a movimientos tonales más pronunciados (p. 159, en especial cuando se pide un imperativo más claro), de picos tempranos en los acentos prenucleares¹¹, de descensos en el acento nuclear¹², de F₀ más alto en el núcleo que en el prenúcleo; se documentan algunos tonos de frontera altos¹³. La prosodia imperativa se conseguiría por la presencia de una o más pistas fónicas específicas (altura semejante entre el pico nuclear y el prenuclear, upstep, picos tempranos, H%)¹⁴.

La metodología y planteamientos del artículo actual son más afines a los trabajos incluidos en el volumen de Prieto y Roseano (2010), en el que se trabaja con datos semi-espontáneos y se distingue entre *órdenes* y *peticiones* en una decena de variedades del español. En el caso específico del español de México, el trabajo de de-la-Mota, Martín Butragueño y Prieto (2010, p. 339) propone como tonemas típicos L+(;)H* L% para las órdenes y L+H* HL% para los ruegos en el español del centro de México¹⁵, aspectos que puede compararse con los resultados propios de otras variedades del

⁸ La llamada desacentuación prenuclear, que da como resultado contornos planos hasta llegar a la región tonemática aparece también en los datos de Mendoza (en preparación) en Cuapiaxtla, Tlaxcala, geográficamente cercanos a Puebla, de donde provienen los materiales de Willis (2002).

⁹ "Although inconclusive, the intonational correlates generally associated with emphasis demonstrate differences between the declarative and imperative contexts" (Willis 2002, p. 366); el incremento tonal concordaría con la aparición de acentos tempranos, semejantes a los descritos para focos y con una mayor duración. Los acentos tempranos se adscribirían a una categoría mayor de "marcación", cuya interpretación puede quedar ambigua o resolverse por el contexto del enunciado (pp. 367-368). Aunque la idea de ver como marcados en general los acentos tonales de la familia L+H* en posición prenuclear es interesante, en el análisis presente, en particular, no se ha recogido desde las restricciones de BUENA FORMACIÓN sino simplemente desde las de ASOCIACIÓN, pues el contraste no se establece ahora entre enunciados directivos y representativos, sino entre tipos de directivos y entre sus componentes, y restringidos a este ámbito no serían acentos marcados. La cuestión amerita una discusión más general, en cualquier caso.

¹⁰ Willis describe un uso estratégico de la duración; por ejemplo, cuando los imperativos se apartan de la duración neutra, ésta puede ser más breve si se quiere comunicar apremio (p. 367), aunque en general la duración tiende a ser mayor (p. 366).

¹¹ En sus datos, los picos tempranos sólo aparecen sobre los verbos (siempre en posición prenuclear) en la repetición del enunciado imperativo y en la variante con enfado, pero no en los pares declarativos y en la primera obtención del imperativo (2011, p. 157), a diferencia de los datos mexicanos de Willis (2002, p. 355 y fig. 5 en p. 359), en los que se documentan tanto en enunciados declarativos como en imperativos (aunque más en los segundos). El acento tardío es la solución más común (aparece ligeramente más en los imperativos); el acento previo se documenta más en los imperativos, y la desacentuación en los enunciados declarativos (fig. 5, p. 359; p. 363). En mis propios datos, en cualquier caso, la solución más común (*infra*) para el acento tonal que recae sobre la sílaba tónica de la pieza verbal en posición no nuclear es también el pico diferido, tanto en órdenes como en peticiones (aunque no falte algún caso de pico temprano, en especial en estas segundas). Aunque la investigación no se ha diseñado para considerar un posible efecto focal contrastivo, mi impresión general es que éste no ha desempeñado ningún papel importante, por lo que no aparece reflejado en ninguna de las restricciones.

¹² Robles-Puente encuentra varias realizaciones para el acento nuclear en el enunciado imperativo (L+!H*, 41.14%; L*, 34.73%; L+H* o mantenimiento, 11.86%; L+;H*, 8.5%), en su repetición (L+!H*, 42.38%; L*, 5.83%; L+H*, 20.36%; L+;H*, 21.2%) y en la variante "enojada" (L+!H*, 44.81%; L*, 14.84%; L+H*, 13.15%; L+;H*, 11.3%) (2011, pp. 156-157). En mis datos, las órdenes muestran patrones ascendentes más decididos (*infra*); obsérvese que la base fonética no es la misma, pues Robles-Puente considera la altura del acento anterior (en vez del ascenso desde el valle previo), con 5 Hz como umbral: L+!H* es para picos menores a 5 Hz, L+;H* para más de 5 Hz y L+H* para los casos intermedios (2011, pp. 156-157). Los criterios para el etiquetado tonal de mis datos se exponen igualmente *infra*.

¹³ La presencia de H% sólo se produce en los enunciados imperativos. Es, por otra parte, relativamente esporádico en los datos de Robles-Puente (2011), inferiores a un 10%, a juzgar por la tabla 3 (p. 157). También en los datos de este trabajo (*infra*) aparecen algunas juntas elevadas.

¹⁴ El análisis perceptual que incluye Robles-Puente subraya, entre otros comentarios, la importancia del F₀ alto con rango tonal amplio, los descensos tonales en la sílaba nuclear, así como la mayor altura del pico nuclear (cuando se conforma como pico, entiendo) con respecto al prenuclear como desencadenadores de la percepción de imperatividad (2011, pp. 160-162).

¹⁵ Hualde y Prieto (en prensa) apuntan la presencia de un contorno tonemático L* HL% para peticiones en algunas variedades (así, en Madrid, Puerto Rico, México). Recuerdan también que las peticiones pueden realizarse sintácticamente como órdenes, aunque acompañadas de atenuadores, o como preguntas absolutas.

español (en los capítulos de Prieto y Roseano 2010 y en Hualde y Prieto en prensa¹⁶). Mendoza (en preparación) señala la presencia adicional de otros patrones tonemáticos en un área semirural del centro de México: L+;H* L%, L+H* M%, (!)H+L* L% y !H* L% en órdenes y L+H* L%, !H* L%, L+;H* L%, L+;H* HL%, !H* L% y !H* M% en peticiones; también destaca el papel del alargamiento.

Las hipótesis de este trabajo es que la ejecución prosódica de la directividad no responde a un patrón categórico, sino multivariable, por lo cual se escoge un acercamiento de corte optimal para representarla (Martín Butragueño 2013b, 2013c), que ponga en competencia las diferentes estrategias posibles para expresar la prosodia de los enunciados volitivos y propicie considerar el papel complementario del material adyacente. De esta forma se puede conjugar la existencia de tendencias generales con diferencias específicas, al amparo de la idea clásica de heterogeneidad ordenada en el material lingüístico.

2. Datos y método

Se emplean en el análisis datos procedentes del español de México. Para ofrecer una imagen relativamente general, se consideran materiales de la ciudad de México, Guadalajara (Jalisco), Monterrey (Nuevo León), Hermosillo (Sonora), La Paz (Baja California Sur), Acapulco (Guerrero) y Tuxtla Gutiérrez (Chiapas), encuadrados en el levantamiento del *Corpus oral del español de México* (Martín Butragueño y Orozco, en preparación). Todos los informantes considerados ahora, dos por ciudad, son mujeres de estudios medios o altos, por lo que se puede decir que el material representa básicamente el habla urbana femenina culta.

Entre los materiales disponibles, se examinan datos procedentes de una de las fuentes, la que corresponde al cuestionario de roles o situaciones sociales empleado en el proyecto ATLES (Prieto y Roseano, en preparación), aunque en una versión adaptada para los datos mexicanos (Martín Butragueño y Orozco, en preparación). Se trata, pues, de datos semi-espontáneos, pero que permiten obtener resultados comparables entre informantes.

La aproximación del artículo es básicamente cualitativa y se establecen algunas generalizaciones prosódico-pragmáticas en términos optimales. Se acepta que las restricciones prosódicas se dividen en cinco grandes grupos: ALINEAMIENTO, ASOCIACIÓN, FIDELIDAD, BUENA FORMACIÓN y FRASEO, siguiendo a Gussenhoven (2004, pp. 143-169); las de FRASEO empleadas adaptan una de las restricciones propuestas en Prieto (2006, p. 56).

Los enunciados estudiados son actos de habla, que incluyen en su núcleo directivo una orden o una petición; este núcleo puede ir precedido por advocaciones y preparaciones, y seguido por reparaciones y justificaciones. Todos estos elementos adyacentes tienen como objetivo mitigar la amenaza suscitada por la descortesía propia de la directividad. Los datos mexicanos, sean órdenes o peticiones, abundan en atenuadores; el empleo de la cortesía positiva es más amplio en las peticiones, mientras que las órdenes suelen limitarse a la cortesía negativa. Los parámetros fundamentales para distinguir unas de otras son, en consecuencia, más las relaciones del poder y las exigencias del contexto que el empleo de la cortesía¹⁷.

Para el análisis fonético, se ha empleado *Praat* 5.3.62 (Boersma y Weenink 1999-2014), y para el etiquetado métrico-autosegmental, las convenciones de Sp_ToBI al hilo de Prieto y Roseano (2010) y Hualde y Prieto (en prensa). El etiquetado es fonético-fonológico, pues descansa en mediciones en

¹⁶ Para Hualde y Prieto, no habría una diferencia *sistemática* entre enunciados declarativos y órdenes. "What often characterizes commands is a high degree of exclamatory force, which would result in an expanded pitch range, greater intensity and greater duration. This is, however, orthogonal to the declarative/imperative grammatical distinction"; señalan, por otra parte, que los materiales de Prieto y Roseano (2010) para imperativos/peticiones muestran variedad de contornos, no necesariamente ligados a áreas geográficas específicas.

¹⁷ Aunque se documentaron algunas interrogativas absolutas, en especial con peticiones, el análisis posterior se centra en las formas no interrogativas. No se han hecho distinciones dentro de las órdenes y de las peticiones, por considerar que la decisión sería más apropiada en el seno de un evento de habla incluido en material de corte menos controlado que el actual. De todos modos, seguramente será claro al ver los ejemplos que entre las llamadas aquí *órdenes* aparecen órdenes mitigadas y órdenes severas o mandatos; y que entre las *peticiones* surgen desde invitaciones hasta ruegos.

semitonos de todos los acentos tonales y tonos de juntura de cada enunciado. Los *acentos tonales*, que pueden encontrarse en posición prenuclear o en posición nuclear (en español, la última sílaba con acento léxico), pueden ser monotonaes (H^* , L^* ; $*$, T^*)¹⁸ o bitonaes (L^*+H , $L+H^*$, $L+>H^*$, $H+L^*$, etc.)¹⁹. Las anotaciones pueden matizarse tanto en la altura (" $_i$ ", elevación mayor a la normal; " $!$ ", menor) como en el alineamiento del pico²⁰; no es claro en muchos casos el estatus fonético o fonológico de estas anotaciones. En este trabajo se marca con bitonos movimientos mayores a 1.5 semitonos (cf. Martínez Celdrán y Fernández Planas 2003), y con " $_i$ " o " $!$ " movimientos superiores a 3 st²¹. Los *tonos de juntura* acotan el final (y ocasionalmente el principio) de unidades prosódicas mayores; se marcan las junturas intermedias o de frase intermedia ($H-$, $M-$, $L-$) y las junturas finales o de frase mayor ($H\%$, $M\%$, $L\%$, $LH\%$, etc.)²². Las convenciones Sp-ToBI incluyen también la marcación de las cesuras: 0 (ausencia de cesura); 1 (palabra prosódica, ω), 2 (frase fonológica, ϕ , aunque esto no es completamente claro), 3 (frase menor o intermedia, ϵ o ip), 4 (frase mayor o enunciado fonológico, ι o E)²³.

3. Resultados

3.1. Advocaciones

Las advocaciones, que aparecen casi en la mitad de los casos, se manifiestan de tres formas: *a*) como vocativos (*¡Niño!*, *¡Toño!*, como en el ejemplo 1); *b*) como marcadores (*¡Oigan!*, *¡Mira!*, como en 2); *c*) con ambos a la vez (ejemplo 3). Suelen aparecer hacia el principio del enunciado (pero véase 5, tras la forma imperativa). Desde el punto de vista prosódico, casi siempre constituyen una frase intermedia ϵ , de modo que en términos de FRASEO asumen la jerarquía $*MIN-N-\epsilon \gg MIN-N-\epsilon$ 'es preferible infringir la minimización del número de ϵ que no infringirla'. El acento nuclear más común en las advocaciones es $L+_iH^*$ (a veces prealineado, como en 4 y la figura 1, quizá con un componente dialectal); tal tipo tonal supone, con respecto a la ASOCIACIÓN, $L+H^* \rightarrow TBU(\sigma^*) \gg H^* \rightarrow TBU(\sigma^*)$ 'asociar $L+H^*$ a las sílabas tónicas es preferible a asociar H^* ' y $_iT^* \rightarrow TBU(\sigma^*) \gg T^* \rightarrow TBU(\sigma^*)$ 'asociar $_iT^*$ a las sílabas tónicas es preferible a asociar T^* para comunicar un sentido advocativo'; conviene desagregar ambas restricciones dada la presencia no escasa de $L+H^*$ (caso de 3) y otros (véase 5). La solución bitonal ascendente, en todo caso, infringe NO RISE 'se prohíbe el contorno LH', que es una restricción de BUENA FORMACIÓN CONTEXTUAL o INTRÍNSECA. La presencia de ϵ propicia el cumplimiento de otra restricción del mismo tipo, HAVE BOUNDARY, que pide lindes para los dominios prosódicos. Los tonos de juntura adoptan varias formas (M , L , HL), lo que puede representarse, en la familia de ALINEAMIENTO, como $ALIGN(L/\epsilon, der)$, $ALIGN(M/\epsilon, der)$, $ALIGN(HL/\epsilon, der) \gg ALIGN(H/\epsilon, der)$ 'alinear el tono de juntura L , M o HL en el linde derecho del dominio ϵ es preferible a alinear el tono de juntura H en el linde derecho del dominio ϵ para comunicar el carácter advocativo'. Obsérvese los tonos de juntura de tipo $HL-$ infringen la restricción de BUENA FORMACIÓN denominada NO FALL, por su carácter descendente (ejemplos 6 y 7). Que caben distintas soluciones en los detalles lo muestran pares como (8) y (9), lo que subraya la conveniencia de emplear enfoques flexibles para dar cuenta de la variación.

¹⁸ Es decir, altos, bajos y transiciones tonales (representadas con $*$); también se puede mencionar la existencia de un acento tonal, sin especificar de cuál se trata (T^*).

¹⁹ Los cuatro más comunes son: L^*+H (plano y bajo en la tónica con ascenso en la postónica), $L+H^*$ (ascenso en la tónica que culmina en ella misma), $L+>H^*$ (ascenso con pico diferido al material postónico), $H+L^*$ (descenso que parte de una altura pretónica y alcanza el valle en la tónica).

²⁰ Mediante $>$, $<$, como en $L+>H^*$, pero también es posible escribir $L+<H^*$ o $<H^*$, etc., para expresar un prealineamiento.

²¹ Todos los movimientos se han medido; la asignación de acentos bitonaes y la *upsteps* se convierte, dada su base fonética, en una clasificación del rango tonal (bastante amplio en los datos directivos considerados).

²² Las junturas indican si la resolución de la unidad prosódica es alta, media o sostenida, baja o compleja (cf. Estebas-Vilaplana y Prieto 2008, y de-la-Mota, Martín Butragueño y Prieto 2010). Al menos para el español no se emplea el acento de frase, pero sí los tonos de juntura complejos, en especial para dar cuenta de ciertos objetivos pragmáticos.

²³ Lo cual encierra una hipótesis muy abarcadora pero no suficientemente explorada de los niveles prosódicos de una lengua como el español. Para un marco general, véase el libro clásico de Nespor y Vogel (1986) y Truckenbrodt (2007, pp. 435-436).

- (1) [¡Niño,] por favor, ven, que te tengo que llevar al médico! (orden, ciudad de México, inf. 1) L+;H* M- [vocativo].
- (2) [Oigan,] pero y... ¿por qué no van a ir? (petición, Guadalajara, inf. 2) L+;H* L- [marcador].
- (3) [¡Oigan chicos...!] (petición, Hermosillo, inf. 1) L+H* H= H* M- [marcador y vocativo; presencia de L+H*].
- (4) [¡Niño,] ven! Apúrate, porque se nos hace tarde (orden, Acapulco, inf. 1) L+<;H* L- [L+;H* prealineado].

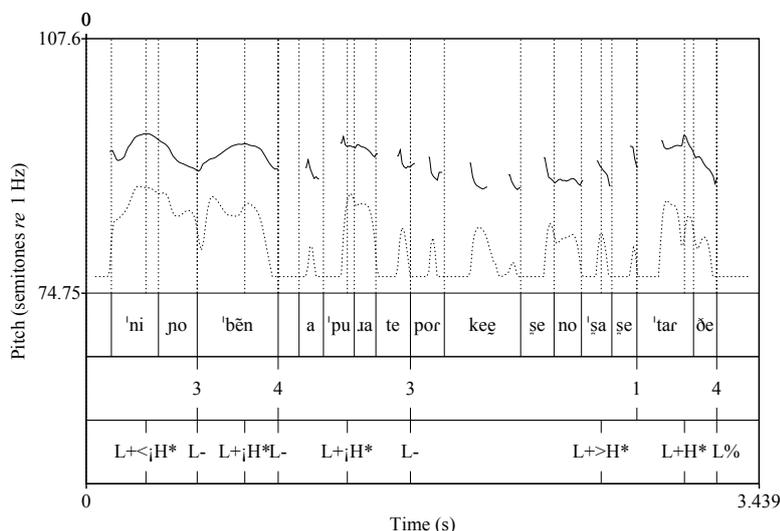


FIGURA 1. Curva de F_0 e intensidad de ¡Niño, ven! Apúrate, porque se nos hace tarde en la hablante 1 del puerto de Acapulco (ejemplo 4), con prealineamiento en [ni], uno de los picos principales

- (5) ¡Cállense, [chamacos!] ¡Váyanse a jugar a otro lado! (orden, La Paz, inf. 1) ¡H* L% [presencia de ¡H*].
- (6) [¡Hijo,] ven, por favor, que te tengo que vestir! (orden, Guadalajara, inf. 2) L+;H* HL- [presencia de HL-].
- (7) [¡Niños,] por favor, cállense! (orden, Tuxtla Gutiérrez, inf. 1) L+;H* HL- [presencia de HL-].
- (8) [¡Niños,] [niños,] dejen oír eso, que está muy bueno! (orden, ciudad de México, inf. 2) L+;H* L-, L+;H* L- [solución con L+;H* y L-, en contraste con (9)].
- (9) [¡A ver,] [nenes,] déjenme oír eso y este y ahorita seguimos jugando! (orden, ciudad de México, inf. 2) L+;H* M-, H* M- [solución con L+;H*, H* y M-, frente a (8)].

3.2. Preparaciones

Menos comunes, pero no escasas, son las formas destinadas a atenuar la amenaza a la imagen patente o latente en la directividad. Se llama aquí *preparación* al material previo al subacto directivo propiamente dicho y *reparación* al posterior (*infra*). Las preparaciones —o la mayor parte de ellas— comparten propiedades con las advocaciones, o poseen otras muy parecidas. A la hora de esbozarse FRÁSTICAMENTE deslindan frases ε que respetan *MIN-N- ε » MIN-N- ε , como en (10). Para ASOCIAR acentos tonales, es constante la presencia de H* de forma exclusiva o parcial (ejemplo 11), mientras que la aparición de L+H* y L+;H* es más escasa que en las secciones advocativas (pero véase 12 y figura 2); ello sugiere H* → TBU(σ^*) » L+H* → TBU(σ^*) y T* → TBU(σ^*) » ¡T* → TBU(σ^*), en direcciones jerárquicas inversas. La buena formación cuestionada por la infracción de NO RISE no tiene un papel tan importante como en el caso de las advocaciones, a diferencia de HAVE BOUNDARY, expuesta en un nivel de notoriedad semejante. Algo parecido ocurre con el de ALINEAMIENTO, en forma de ALIGN(L/ ε , der), ALIGN(M/ ε , der), ALIGN(HL/ ε , der) » ALIGN(H/ ε , der). Por otra parte, el papel de la infracción a NO FALL en los tonos de juntura es mayor que con las advocaciones, dada la abundancia de soluciones HL- (como en 12). En palabras llanas, las preparaciones tienden a ser más planas en la parte nuclear, y a resolverse en forma baja (L-, como en 13), sostenida (M-) o alto-baja (HL-), esta última solución con cierta recurrencia en el caso de ¡Ándale! (como en 10).

- (10) [¡Ándale,] vamos un ratito! Que al cabo ahorita regresas. No nos tardamos (petición, Monterrey, inf. 2) L+;H* HL- [presencia de dominio ε y de juntura HL-].
- (11) A ver David [por favor,] ¡ya ven al cuarto, andas enfermo! (orden, Hermosillo, inf. 1) !H* M- [presencia de variantes de H*].
- (12) [¡Ándale,] vamos, no seas sangrón! (petición, Hermosillo, inf. 1) L+;H* HL- [presencia de L+;H*].

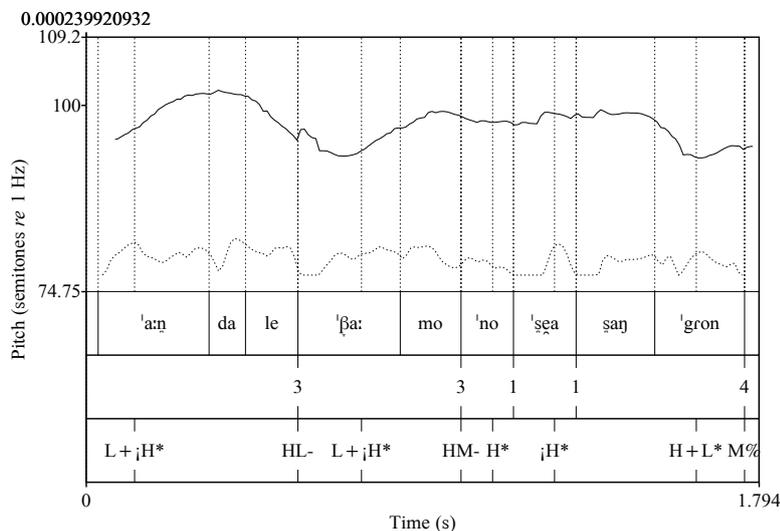


FIGURA 2. Curva de F_0 e intensidad de ¡Ándale, vamos, no seas sangrón! en hablante 1 de Hermosillo (ejemplo 12), con L+;H* en el acento nuclear de Ándale y tono de juntura HL

- (13) [¡Ándale,] puedes dejar tu trabajo! (petición, Tuxtla Gutiérrez, inf. 1) L+;H* L- [presencia de juntura L-].

3.3. Órdenes

En la descripción de las órdenes conviene hacer hincapié no sólo en la sílaba nuclear (σ^*_N), sino en el acento tonal asociado a la frase verbal (σ^*_{FV}), cuando no coincidan; también son interesantes algunas propiedades de otros acentos. El FRASEO se establece tanto en términos de la presencia de frases intermedias (ϵ) como de frases entonativas (ι), con mayor expresión de las primeras que de las segundas (por la presencia de elementos adyacentes posteriores), lo que podría abreviarse como *MIN-N- ϵ » *MIN-N- ι » MIN-N- ϵ , MIN-N- ι ; el enunciado de (14) ejemplifica la presencia de ambos tipos de lindes. El acento nuclear ASOCIADO de manera más recurrente es L+;H* (como en 15); ahora bien, también aparece L+H* (16 y ¡Apúrate! En 18), diferentes variantes de H* (17) e incluso varios casos de H+L* (ejemplo 18 y figura 3, en relación a ¡Ven acá!). Lo más general, en cualquier caso, es decir que L+H* → TBU(σ^*_N) » H*, H+L* → TBU(σ^*_N) y ¡T* → TBU(σ^*_N) » T* → TBU(σ^*_N). En todo caso, las soluciones ascendentes infringen NO RISE y la descendente NO FALL. En lo tocante a σ^*_{FV} no nuclear, parece claro que las soluciones más comunes son L+>¡H* (ejemplos 16 y 18 y figura 3 en ¡Ven! y ejemplo 19, incluso con presente directivo; pero véase 24, con L+;H*) y L+>H* (ejemplo 20), en ese orden. Obsérvese que el pico diferido es esperable por posición, mientras que el mayor ascenso es común al patrón nuclear, de modo que las jerarquías en juego son L+>H* → TBU(σ^*_{FV}) » H* → TBU(σ^*_{FV}) y ¡T* → TBU(σ^*_{FV}) » T* → TBU(σ^*_{FV}). La constitución de las junturas amerita algunos comentarios, pues aunque HAVE BOUNDARY suele respetarse, y la solución más común es L, también se presentan casos de M (como 15 y 23) y H (cf. 21 con L- y 22 con H-, aun siendo casi pares mínimos, y también 24 para L-); aunque no muy comunes, no falta algún caso de HL- (ejemplo 18 y figura 3, al menos en frase intermedia, frente a de-la-Mota, Martín Butragueño y Prieto 2010, p. 340, fig. 20), de modo que ALIGN(L/ ϵ , der) » ALIGN(M/ ϵ , der), ALIGN(H/ ϵ , der), ALIGN(HL/ ϵ , der) y ALIGN(L/ ι , der) » ALIGN(M/ ι , der), ALIGN(H/ ι , der). La juntura L parece expresar un sentido tajante, mientras que H y HL sugieren insistencia y M atempera la orden (estos aspectos deben investigarse en más detalle). Por otro lado, pueden existir efectos dialectales, en especial en el caso de M como

juntura, en especial en configuraciones $L+(;)H^* M-/%$, muy comunes en las hablas septentrionales mexicanas.

- (14) ¡Niño, [ven!] [Apúrate,] porque se nos hace tarde (orden, Acapulco, inf. 1) $L+(;)H^* L\%$, $L+(;)H^* L-$ [presencia de lindes de dominios ι, ε].
- (15) [¡Que se callen,] ya no me dejan oír! (orden, Guadalajara, inf. 2, inf. 2) $L+(;)H^* M-$ [$L+(;)H^*$ en sílaba nuclear].
- (16) [¡Ven acá al cuarto para cambiarte,] ándale! (orden, Monterrey, inf. 2) $L+>(;)H^* H^* L+>H^* L+H^* L-$ [$L+H^*$ en sílaba nuclear].
- (17) [¡Ven acá!] Nos tenemos que ir (orden, Guadalajara, inf. 1) $L+>(;)H^* ;H^* M-$ [variantes de H^* en sílaba nuclear].
- (18) [¡Apúrate,] [ven acá!] (orden, ciudad de México, inf. 2) $L+H^* HL-$, $L+>(;)H^* H+L^* L\%$ [$H+L^*$ en sílaba nuclear y $HL-$ como juntura intermedia].

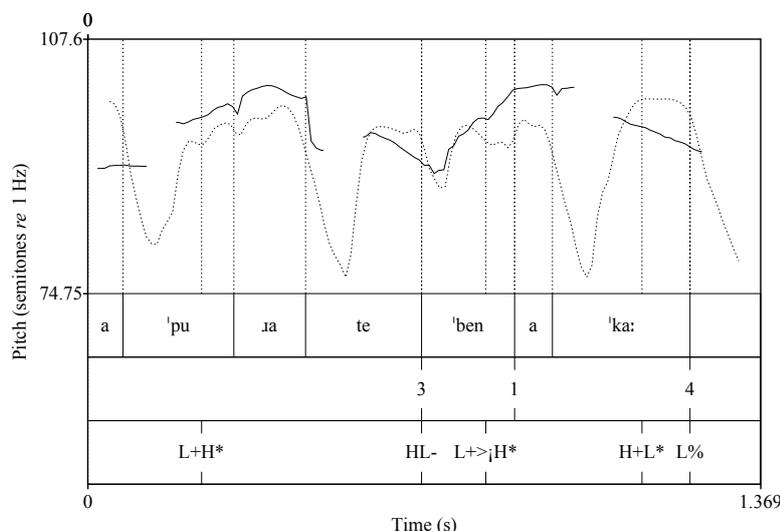


FIGURA 3. Curva de F_0 e intensidad de ¡Apúrate, ven acá! en la hablante 2 de la ciudad de México (ejemplo 18), con $L+H^*$ y $H+L^*$ en las sílabas nucleares, $L+>(;)H^*$ en la σ_{FV}^* de ¡Ven! y junturas $HL-$ y $L\%$

- (19) [Me pones el mapita...] ¿en google? (orden, ciudad de México, inf. 2) $L+>(;)H^* L+H^* L-$ [$L+>(;)H^*$ en la σ_{FV}^* con presente directivo].
- (20) A ver David por favor, [¡ya ven al cuarto,] andas enfermo! (orden, Hermosillo, inf. 1) $L+H^* L+>H^* H+L^* M-$ [$L+>H^*$ en la σ_{FV}^*].
- (21) ¡Niños, niños, [dejen oír eso,] que está muy bueno! (orden, ciudad de México, inf. 2) $L+>H^* L+H^* H^* L-$ [juntura con $L-$, frente a (22)].
- (22) ¡A ver, nenes, [déjenme oír eso] y este y ahorita seguimos jugando! (orden, ciudad de México, inf. 2) $L+>(;)H^* H^* !H^* H-$ [juntura con $H-$, frente a (21)].
- (23) ¡Cállense, chamacos! [¡Váyanse a jugar a otro lado!] (orden, La Paz, inf. 1) $L+>(;)H^* L+H^* L+H^* !H^* M\%$ [juntura $M\%$].
- (24) [Ven al cuarto,] te voy a vestir (orden, Tuxtla Gutiérrez, inf. 1) $L+(;)H^* L+H^* L-$ [$L+(;)H^*$ en la σ_{FV}^* y $L-$ en la juntura].

3.4. Peticiones

La descripción de las peticiones requiere distinguir también entre el acento propio de la sílaba nuclear (σ_N^*) y el asociado a la frase verbal (σ_{FV}^*). En términos de FRASEO, sigue habiendo predominio de las frases intermedias (en mayor proporción incluso que con las órdenes), pero de todas formas parece sostenerse $*MIN-N-\varepsilon \gg *MIN-N-\iota \gg MIN-N-\varepsilon, MIN-N-\iota$, idéntico a las órdenes, con preferencia por la introducción de cesuras de importancia, dada la presencia de material posterior que repara los costos de la petición (véanse los ejemplos 25 y 26). La ASOCIACIÓN del acento tonal en la sílaba nuclear se mantiene como $L+H^* \rightarrow TBU(\sigma_N^*) \gg H^*, H+L^* \rightarrow TBU(\sigma_N^*)$ en lo referente al amplio predominio de

soluciones bitonales (que infringen NO RISE, desde luego), pero $iT^* \rightarrow TBU(\sigma^*_N)$ y $T^* \rightarrow TBU(\sigma^*_N)$, en cambio, no parecen poder jerarquizarse como con las órdenes, pues no existe un predominio de las formas con ascensos superiores a los esperados; de hecho, en el panorama general, la jerarquía sería en todo caso $T^* \rightarrow TBU(\sigma^*_N) \gg iT^* \rightarrow TBU(\sigma^*_N)$ (cf. 27, 28 y 29 y figura 4, frente a 30). Para el acento propio de σ^*_{FV} , este es semejante al de las órdenes, diferido: $L+>H^*$ y sobre todo $L+>iH^*$ (que también infringen NO RISE), aunque con cierta presencia de formas no diferidas ascendentes o descendentes; por tanto, se sostiene en general $L+>H^* \rightarrow TBU(\sigma^*_{FV}) \gg H^* \rightarrow TBU(\sigma^*_{FV})$ y $iT^* \rightarrow TBU(\sigma^*_{FV}) \gg T^* \rightarrow TBU(\sigma^*_{FV})$ (véase de nuevo 29 y figura 4, así como 31). El respeto casi general a HAVE BOUNDARY obliga a fijarse en las restricciones de alineamiento y en las características de los tonos de juntura. Es verdad que aparecen bastantes soluciones HL (como en de-la Mota, Martín Butragueño y Prieto 2010, p. 340, fig. 21; infringen NO FALL), pero son exactamente igual de comunes que las formas L y M (sólo una vez aparece H); HL parece tener mayor recurrencia cuando la petición o la invitación llegan al grado del ruego, pero esto deberá verse con cuidado, y algunos casos de M parecen ligados a la entonación septentrional (en la central se esperaría una L) (cf. ejemplos 32 a 35, así como los previos desde 25). Así las cosas, las jerarquías se plantean por lo pronto como $ALIGN(L/\varepsilon, der)$, $ALIGN(M/\varepsilon, der)$, $ALIGN(HL/\varepsilon, der) \gg ALIGN(H/\varepsilon, der)$ y $ALIGN(L/t, der)$, $ALIGN(M/t, der)$, $ALIGN(HL/t, der) \gg ALIGN(H/t, der)$.

- (25) [¡Acuérdate de la invitación!] [¿Vas a venir?] (petición, Acapulco, inf. 1) $L+>iH^* H^* M\%$, $L+>H^* L+H^* H\%$ [lindes de dominio t].
 (26) [¡Vamos a cenar,] el trabajo lo haces otro día! (petición, Acapulco, inf. 1) $L+>iH^* L+<iH^* M-$ [linde de dominio ε].
 (27) ¡Ándale, [vamos!] ¡Un día que faltes no pasa nada! (petición, Hermosillo, inf. 2) $L+>iH^* HM\%$ [$L+>iH^*$ en la sílaba nuclear].
 (28) ¡Ándale, [puedes dejar tu trabajo!] (petición, Tuxtla Gutiérrez) $L+H^* H^* L+H^* L\%$ [$L+H^*$ en la sílaba nuclear].
 (29) [¡Vamos un rato,] no te va a perjudicar! (petición, La Paz, inf. 1) $L+>iH^* H^*+L L+H^* L-$ [$L+>iH^*$ asociado a σ^*_{FV} , $L+H^*$ a σ^*_N y juntura intermedia L-].

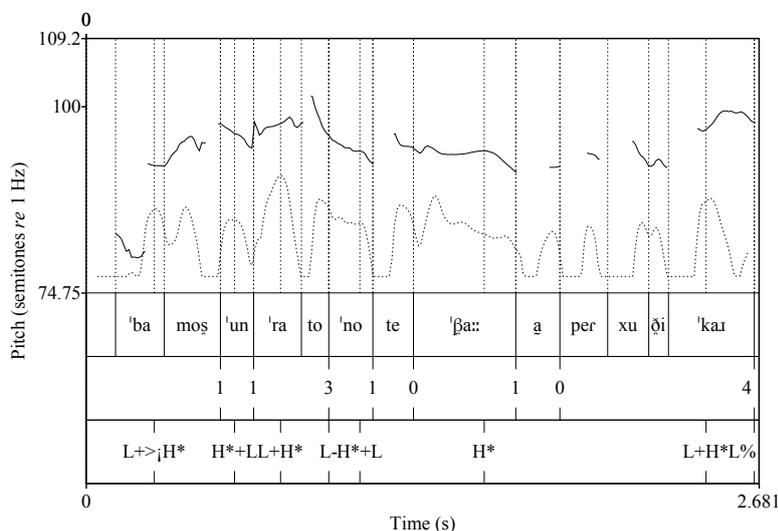


FIGURA 4. Curva de F_0 e intensidad de ¡Vamos un rato, no te va a perjudicar! en la hablante 1 de La Paz, Baja California Sur (ejemplo 29), con $L+>iH^*$ en Vamos y $L+H^* L-$ en rato

- (30) ¡Ay! ¿Sí tienes mucho trabajo? ¡Un ratito! [¡Vamos,] sirve que te distraes! Y ya después sacas bien, el trabajo (petición, ciudad de México, inf. 2) $H^* HL-$ [H^* en sílaba nuclear].
 (31) Si alcanza, [sírvense lo que quieran] (petición, ciudad de México, inf. 2) $H^*+L (L+H^*) L\%$ [H^*+L en σ^*_{FV}].
 (32) ¡Ándale, [vamos un ratito!] Que al cabo ahorita regresas. No nos tardamos (petición, Monterrey, inf. 2) $L+>iH^* (L+>iH^*) M-$ [M- en juntura intermedia].
 (33) ¡Oigan, [vengan!] (petición, ciudad de México, inf. 2) $iH^* HL\%$ [$HL\%$ en juntura final].

- (34) ¡Vamos a cenar a tu restaurante favorito! (petición, Guadalajara, inf. 1) L+>¡H* H* !H* L+¡H* L% [L% en juntura final].
 (35) ¡Ándale, [vamos,] no seas sangrón! (petición, Hermosillo, inf. 1) L+¡H* HM- [HM- en juntura intermedia].

3.5. Reparaciones

Aunque menos comunes, se presentaron varios casos de reparaciones. Una vez más, se introdujeron lindes FRÁSTICOS, más frecuentes en términos de frases t , de modo que *MIN-N- t » *MIN-N- ϵ » MIN-N- t , MIN-N- ϵ (pero véase 36). La sílaba nuclear es bitonal ascendente en cuanto a la ASOCIACIÓN, L+H* → TBU(σ^*_N) » L* → TBU(σ^*_N) (con infracción a NO RISE, desde luego, cf. 37 y figura 5), al tiempo que ¡T* → TBU(σ^*_N) » T* → TBU(σ^*_N) (véase 36). Se respeta HAVE BOUNDARY, pero se trata de pocos casos para establecer con claridad las restricciones de ALINEAMIENTO. En (37) HL introduce matiz de ruego anexo a un subacto nuclear de orden, mientras que en (36) M acarrea insistencia; otros casos se incrustan en configuraciones interrogativas más generales, en reparaciones de peticiones resueltas como HM, H y LH. Quizá lo más general que puede decirse es ALIGN(no L/ ϵ , der) » ALIGN(L/ ϵ , der) y ALIGN(no L/ t , der) » ALIGN(L/ t , der).

- (36) ¡Hijo, ven, [por favor,] que te tengo que vestir! (orden, Guadalajara, inf. 2) L+¡H* M- [L+¡H* en posición nuclear y M- en la juntura intermedia].
 (37) ¡Ven acá al cuarto para cambiarte, [ándale!] (orden, Monterrey, inf. 2) L+H* HL% [L+H* nuclear y HL% en juntura].

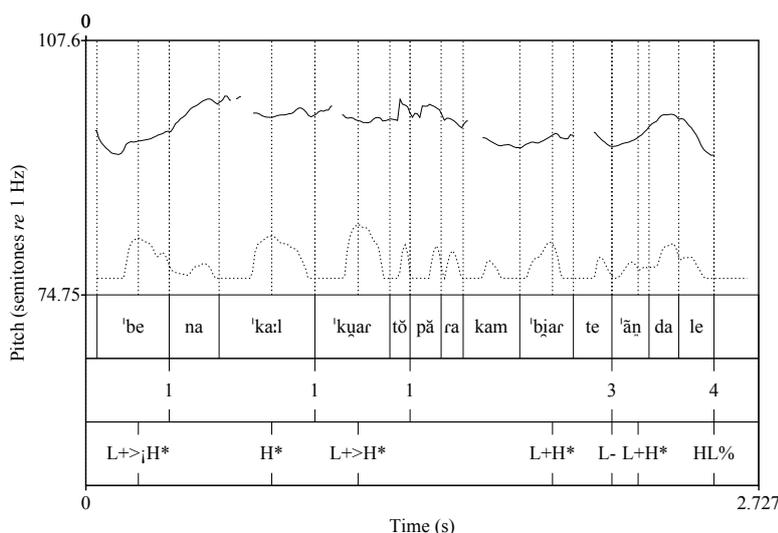


FIGURA 5. Curva de F_0 e intensidad de ¡Ven al cuarto para cambiarte, ándale! en la hablante 2 de Monterrey (ejemplo 37), con L+H* en la sílaba nuclear de la reparación y HL% en su juntura

3.6. Justificaciones

Bastante más comunes son las justificaciones, casi siempre en forma de declaraciones o representaciones, aunque en algunas ocasiones a manera de acusación, como en (38), *No seas sangrón*. Por lo regular cierran una frase entonativa t , salvo en casos donde el discurso se explaya en más justificaciones y explicaciones, por lo que puede proponerse para el FRASEO el respeto a *MIN-N- t » MIN-N- t . La ASOCIACIÓN de acentos tonales, en la sílaba nuclear y en las prenucleares, abunda en material bitonal ascendente, que infringe de manera recurrente NO RISE; salvo excepciones contadas, no aparecen acentos descendentes o bajos (aunque véase 38 y 39), e incluso las diferentes variantes de acentos H* surgen de forma mesurada. Lo más común, en suma, son los picos diferidos L+>H* en posición prenuclear y los picos alineados L+H* en la órbita nuclear (como en 40 y figura 6), con cierta predilección en ambos casos, y sobre todo en el segundo, por las soluciones con "¡" (véase 41). Así las cosas, cabe pensar en LH → TBU(σ^*) » H → TBU(σ^*) » L → TBU(σ^*) y ¡T* → TBU(σ^*) » T* →

TBU(σ^*) como forma de resumir los hechos. El respeto a HAVE BOUNDARY es muy general, y el tono de juntura más comúnmente alineado a la derecha es L (como en 42). Hay algunos casos de HL y HM, indistintamente asociados a las invitaciones y peticiones y a las órdenes; también aparecen soluciones M (43 y figura 7), en especial, aunque no sólo, en hablantes septentrionales, e incluso algún caso de H, asociado a un sentido próximo a la queja y el reproche (véase 44, con H%, en contraste con 45, su casi par mínimo, con L%). Es interesante que la generalización sea complementaria a la establecida para las reparaciones, ahora en forma de ALIGN(L/t, der) » ALIGN(no L/t, der).

- (38) ¡Ándale, vamos, [no seas sangrón!] (petición, Hermosillo, inf. 1) H* ;H* H+L* M% [justificación como acusación y H+L* como nuclear].
 (39) ¡Niño, por favor, ven, [que te tengo que llevar al médico!] (orden, ciudad de México, inf. 1) H* !H* ;H+L* L% [acento nuclear descendente].
 (40) ¡Hijo, ven, por favor, [que te tengo que vestir!] (orden, Guadalajara, inf. 2) L+>H* L+H* M% [L+>H* como acento prenuclear y L+H* como nuclear].

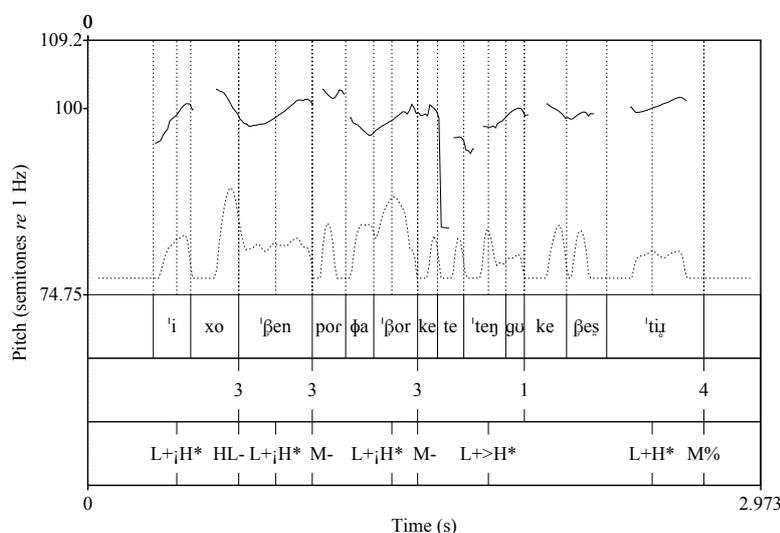


FIGURA 6. Curva de F_0 e intensidad de ¡Hijo, ven, por favor, que te tengo que vestir! en la hablante 2 de Guadalajara (ejemplo 40), con L+>H* como acento prenuclear y L+H* como nuclear

- (41) A ver David por favor, ¡ya ven al cuarto, [andas enfermo!] (orden, Hermosillo, inf. 1) L+>;H* L+;H* L% [L+>;H* como acento prenuclear y L+;H* como nuclear].
 (42) Vengan a... a comer a la casa, [hice surimi] (petición, La Paz, inf. 1) L+>H* L+;H* L% [L% en juntura].
 (43) Ven al cuarto, [te voy a vestir] (orden, Tuxtla Gutiérrez, inf. 1) L+>H* H* M% [M% en juntura].

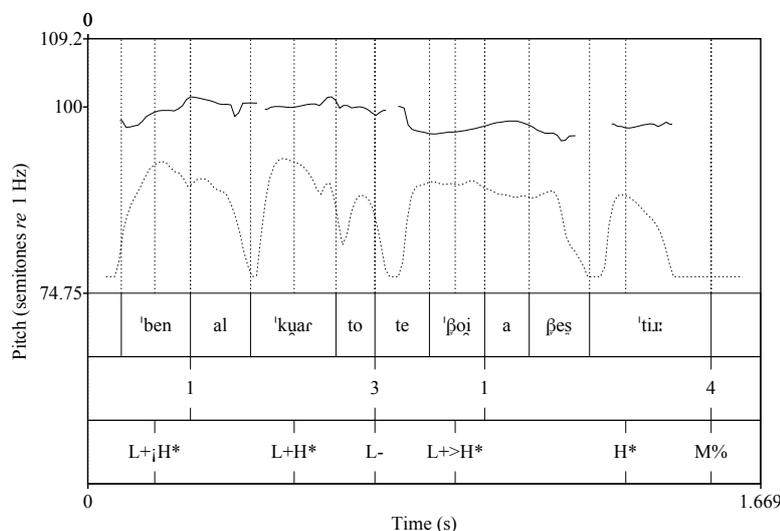


FIGURA 7. Curva de F_0 e intensidad de Ven al cuarto, te voy a vestir en la hablante 1 de Tuxtla Gutiérrez (ejemplo 43), con M% como juntura

- (44) ;Que se callen, [ya no me dejan oír!] (orden, Guadalajara, inf. 2) $H^*+L L+> ; H^* L+> H^* L+ ; H^* H\%$ [H% en juntura].
 (45) ;Cállense, [que no me dejan oír!] (orden, Guadalajara, inf. 2) $L+ ; H^* L+> H^* L+ ; H^* L\%$ [L% en juntura].

4. Discusión

Conviene considerar de forma comparada el esbozo fonético-fonológico desarrollado en cada una de las secciones previas, tal como se hace en el cuadro 1. Dada la convivencia de diferentes soluciones, no se etiqueta ninguna restricción con un efecto crucial (lo que se marcaría con "!"); "*" vale aquí por 'infracción bastante general de la restricción' y "(*)" indica 'infracción esporádica'²⁴. Las casillas en blanco suponen respeto a la restricción formulada en el ámbito de la sección pragmática descrita.

CUADRO 1. Comparación del efecto de las restricciones prosódicas sobre cada una de las secciones de los actos de habla directivos considerados

	*MIN-N-t	MIN-N-t	*MIN-N-ε	MIN-N-ε	LH→TBU(σ*)	H→TBU(σ*)	(H)L→TBU(σ*)	T*→TBU(σ*)	¡T*→TBU(σ*)	ALIGN(L/ε, der)	ALIGN(M/ε, der)	ALIGN(H/ε, der)	ALIGN(HL/ε, der)	NO FALL	NO RISE	HAVE BOUNDARY
Adv.	*			*		*		*				*		(*)	*	
Prep.	*			*	*				*			*		*	(*)	
Ord.		*		*		(*)	(*)	*			(*)	(*)	(*)	(*)	*	
Pet.		*		*		*	*	* _v	* _z			*		(*)	*	
Rep.		*		*		*	*	*		*					*	
Just.		*	*			*	*	*			(*)	(*)	(*)		*	

Con respecto a las restricciones de FRASEO, la advocación y la preparación se distinguen de los otros componentes por establecer la jerarquía MIN-N-t » *MIN-N-t (es decir, se respeta más la minimización de ámbitos t); todos los elementos pragmáticos, salvo la justificación, establecen *MIN-N-ε » MIN-N-ε (se respeta más la no minimización de ámbitos ε). En términos de ASOCIACIÓN, órdenes o peticiones, y reparaciones y justificaciones comparten una estructuración bastante similar, pues LH→TBU(σ*) » H→TBU(σ*), (H)L→TBU(σ*) (se respetan más los acentos tonales LH), aunque en el caso de las órdenes la infracción de las restricciones del lado derecho es sólo parcial; obsérvese también que, salvo en el caso de las preparaciones y de las sílabas nucleares de las peticiones, ¡T*→TBU(σ*) » T*→TBU(σ*) (se respetan más los acentos tonales con "¡"). Las diferencias entre componentes son especialmente marcadas ante las restricciones de ALINEAMIENTO: las reparaciones se apartan de los demás elementos al ser infractoras de ALIGN(L/ε, der); ésta es, por otro lado, la única restricción respetada de modo bastante general por órdenes y justificaciones, que infringen parcialmente las demás; muy común es la infracción general o parcial a ALIGN(H/ε, der) (sólo respetada por las reparaciones), aunque llama la atención la infracción esporádica por parte de las órdenes, frente a la infracción general de las peticiones; éstas, por otro lado, sólo infringen de modo general esta restricción, pero respetan las demás (lo que habla de la variedad de alineamientos en las peticiones). Las restricciones de BUENA FORMACIÓN tienen un papel bastante claro: si las reparaciones y justificaciones respetan NO FALL, el resto de componentes la infringen, aunque casi siempre de manera esporádica; la infracción a NO RISE es casi siempre general (sólo con las preparaciones la violación es esporádica), lo que es esperable dada la elevada presencia de contornos ascendentes; por

²⁴ El etiquetado optimal canónico se emplearía en realidad en cada ejemplo específico. Lo que ahora interesa, sin embargo, es observar el aspecto general de los efectos.

su parte, HAVE BOUNDARY es muy respetada, en consonancia con las diferentes infracciones a la minimización del fraseo.

En suma, parece claro que existe un comportamiento en buena medida armónico entre los diversos componentes, al tiempo que las suficientes disimilitudes como para hablar de una diferenciación prosódica entre ellos: existe, pues, un efecto global de la directividad, pero también una serie de efectos locales más menudos. Si nos fijamos en particular en la organización fonético-fonológica de órdenes y peticiones (*supra*), presentan numerosas coincidencias, pero también diferencias en el carácter general o esporádico del respeto o infracción a ciertas restricciones, así como en el papel de la sílaba nuclear frente al acento de la tónica verbal y al carácter más o menos (sub)especificado del alineamiento. En última instancia, tal tipo de distribución proyecta el parentesco directivo de órdenes y peticiones, al tiempo que dota al hablante de posibilidades para generar estrategias matizadas y de la posibilidad de crear tipos mixtos, al poder jugar con diferentes combinaciones de respeto e infracción sobre diferentes familias de restricciones en cada uno de los componentes del acto de habla directivo. Una vez más, un puñado de elementos estructurales permite poner en práctica un número virtualmente infinito de estrategias discursivas.

¿Debe o no debe considerarse la directividad como un tipo entonativo particular? Buena parte de los planteamientos resumidos en el cuadro 1 son compatibles con los hallazgos de trabajos anteriores, pero la concentración de propiedades (representadas a través de las restricciones) sugiere que la directividad emplea la prosodia con bastante beneficio, sacándole un buen partido. A mi juicio, el punto es establecer el papel sintáctico, pragmático o discursivo desempeñado por la entonación en cada fenómeno en el que interviene. En lo personal, me parece que la cuestión considerada no es, ante todo, sintáctica, sino pragmática. Si es así, la verdadera discusión (y comparación) debería, pues, llevarse al terreno de las estrategias empleadas para obtener un resultado exitoso al poner en práctica los diferentes actos de habla.

5. Conclusiones básicas

- 1) Una adecuada caracterización de la entonación del acto de habla precisa de la consideración de todas sus partes, que guardan una relación a veces armónica y a veces complementaria para construir el sentido buscado por el hablante.
- 2) Las soluciones incluyen cierto grado de variación, tanto lingüística como sociolingüística, así que las generalizaciones deben entenderse como tendencias, más que como reglas o principios. La variabilidad, en todo caso, está profundamente ordenada.
- 3) Las herramientas fonético-fonológicas empleadas parecen funcionar razonablemente bien para poder describir en detalle cada caso y poder establecer generalizaciones consistentes.
- 4) Bajo la misma lógica, la directividad debe estudiarse en entornos más espontáneos (entrevistas, conversaciones, etc.) y en toda su complejidad cotidiana (es decir, en forma de eventos de habla).

6. Referencias bibliográficas

- BOERSMA, PAUL, y DAVID WEENINK 1999-2014. *Praat. Doing Phonetics by Computer. Version 5.3.62*, <<http://www.praat.org>>.
- DE-LA-MOTA, CARME, PEDRO MARTÍN BUTRAGUEÑO, y PILAR PRIETO 2010. "Mexican Spanish intonation", en *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. Ed. P. Prieto y P. Roseano. Muenchen: Lincom, pp. 319-350.
- ESTEBAS VILAPLANA, EVA, y PILAR PRIETO 2008. "La notación prosódica del español: una revisión del Sp_ToBI", *Estudios de Fonética Experimental*, 17, pp. 263-283.
- GUSSENHOVEN, CARLOS 2004. *The Phonology of Tone and Intonation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HUALDE, JOSÉ IGNACIO, y PILAR PRIETO en prensa. "Intonational variation in Spanish: European and American varieties", en *Intonational Variation in Romance*. Ed. S. Frota y P. Prieto. Oxford: Oxford University Press.
- KVAVIK, KAREN H. 1987. "Prosody and discourse signals in Spanish declarative, imperative, and reported speech sentences", en *Studies in Romance Languages*. Ed. Carol Neidle y Rafael A. Núñez Cedeño. Dordrecht: Foris, pp. 141-161.

- 1988. "Is there a Spanish imperative intonation?", en *Studies in Caribbean Spanish Dialectology*. Ed. Robert M. Hammond y Melvyn C. Resnick. Washington: Georgetown University, pp. 35-49.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, PEDRO 2013a. "Prosodia fonética de enunciados representativos e interrogativos absolutos: elementos globales y locales", ms. <<http://lef.colmex.mx>>.
- 2013b. "Acercamiento a la prosodia de los actos de habla expresivos. Datos del español de México", ms. <<http://lef.colmex.mx>>.
- 2013c. "*A veces lloro mis lágrimas*. Aproximación multivariable a los actos de habla expresivos en el español mexicano", ms., <<http://lef.colmex.mx>>.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, PEDRO, y LEONOR OROZCO (coords.) en preparación. *Corpus oral del español de México*, <<http://lef.colmex.mx>>.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, EUGENIO, y ANA MARÍA FERNÁNDEZ PLANAS 2003. "Taxonomía de las estructuras entonativas de las modalidades declarativa e interrogativa del español estándar peninsular según el modelo AM en habla de laboratorio", en *La tonía: dimensiones fonéticas y fonológicas*. Ed. E. Herrera y P. Martín. México: El Colegio de México, pp. 267-294.
- MENDOZA, ÉRIKA en preparación. *Estudio sociolingüístico de la entonación del español en Cuapiaxtla, Tlaxcala*. Tesis doctoral. México: El Colegio de México.
- NAVARRO TOMÁS, TOMÁS 1974. *Manual de entonación española*. 4a. ed. Madrid: Guadarrama. [1a. ed., 1944].
- NESPOR, MARINA, e IRENE VOGEL 1986. *Prosodic Phonology*. Dordrecht: Foris. [Trad., *La prosodia*. Madrid: Visor, 1994].
- PRIETO, PILAR 2006. "Phonological phrasing in Spanish", en *Optimality-Theoretic Advances in Spanish Phonology*. Ed. Sonia Colina y Fernando Martínez-Gil. Amsterdam - Philadelphia: John Benjamins, pp. 39-60.
- PRIETO, PILAR, y PAOLO ROSEANO (eds.) 2010. *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. München: Lincom.
- (coords.). *Atlas interactivo de la entonación del español*, <<http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/>>.
- ROBLES-PUENTE, SERGIO 2011. "Looking for the Spanish imperative intonation: combination of global and pitch-accent level strategies", en *Selected Proceedings of the 5th Conference on Laboratory Approaches to Spanish Phonology*. Ed. Scott M. Alvord. Somerville: Cascadilla Press, pp. 153-164.
- TRUCKENBRODT, HUBERT 2007. "The syntax-phonology interface", en *The Cambridge Handbook of Phonology*. Ed. Paul de Lacy. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 435-456.
- WILLIS, ERIK W. 2002. "Is there a Spanish imperative intonation revisited: Local considerations", *Linguistics*, 40, pp. 347-374.